

El evangelio es del cap. 6 de san Lucas.

In illo tempore : Exiit Jesus in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei. Et cum dies factus esset, vocavit discipulos suos; et elegit duodecim ex ipsis (quos et apostolos nominavit), Simonem, quem cognominavit Petrum, et Andream fratrem ejus, Jacobum et Joannem, Philippum et Bartholomæum, Mathæum et Thomam, Jacobum Alphaei, et Simonem, qui vocatur Zelotes, et Judam Jacobi, et Judam Iscariotem, qui fuit proditor. Et descendens cum illis, stetit in loco campestri, et turba discipulorum ejus, et multitudo copiosa plebis ab omni Judæa, et Jerusalem, et maritima, et Tyri, et Sidonis, qui venerant ut audirent eum, et sanarentur à languoribus suis. Et qui vejabantur à spiritibus immundis, curabantur. Et omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes.

En aquel tiempo : Salió Jesus á un monte á orar, y pasaba la noche en oracion de Dios Y habiendo amanecido, llamó á sus discípulos, y eligió de ellos doce (á los que tambien llamó apóstoles). A Simon, á quien dió el sobrenombre de Pedro, y Andrés su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé, Mateo y Tomás, Santiago de Alfeo, y Simon, llamado Zelotes, y Judas de Santiago y Judas Iscariote, que fué el traidor. Y bajando con ellos, se detuvo en una llanura, y una turba de sus discípulos, y una multitud copiosa de pueblo de toda Judea, y Jerusalem, y de la marina de Tiro y de Sidon, la cual gente habia venido á oírle y para ser sanos de sus enfermedades. Y los que estaban atormentados por los espíritus inmundos eran curados. Y todo el pueblo procuraba tocarle; porque salia de él virtud, y sanaba á todos.

MEDITACION.

DE LA VOCACION AL ESTADO.

PUNTO PRIMERO.

Considera que no hubo ni pudo haber vocacion mas clara ni mas ciertamente de Dios, que la de los sagrados apóstoles; pues el mismo Jesucristo los llamó y los escogió. Con todo eso, entre unos hombres tan legitimamente llamados, se condena Judas. No basta que la vocacion sea legitima; es menester trabajar, es necesario cooperar á la vocacion, cumpliendo cada uno con las obligaciones de su estado. Dispuso Dios la diversidad de los estados y de las condiciones, y á cada uno en particular le destinó á una condicion determinada. Está la salvacion conexas con la vocacion. ¿Abrazas un estado de vida al cual no eres legitimamente llamado? pues te descaminas y te pierdes. En esta sabia economía de la diversidad de los estados distribuye Dios sus gracias con respecto á aquella condicion á que nos llama. ¿Se falta á la vocacion, se abraza otro estado distinto de aquel á que nos tenia destinados la divina Providencia? pues se trastorna, por decirlo así, toda la economía de nuestra predestinacion. Habia medido Dios sus gracias, sus auxilios, el genio y las inclinaciones naturales del sugeto, proporcionándolas á aquella condicion á que le tenia determinado. Seriale entonces fácil la virtud, los peligros raros y no tan perniciosos; estaria el cielo sereno y la mar en calma; pero tú tomaste otro rumbo. Quedóse en el mundo aquel jóven á quien Dios llamaba al estado religioso; el otro, á quien desviaba Dios del altar, se ingirió en el sagrado ministerio. Este

es el funesto principio, este el verdadero origen de este diluvio de males que inundan toda la tierra; esta es la causa de tantos escándalos; esta es la verdadera razon de la pérdida de tantas almas. ¿Se consulta mucho al Señor sobre la eleccion de este estado? ¡Ah! que no; los padres y los parientes fabrican la vocacion; el interés de una familia, una vergonzosa pasion, esos son por lo comun los oráculos y los árbitros de los estados que se eligen. Si un jóven es el segundo ó el tercero de su casa, se le destina á la Iglesia. ¡Mas oh! que no tiene vocacion; no importa, sus padres la tienen por él. Si una doncella es única, si tiene muchos bienes y bellas prendas, luego se la aplica al siglo. ¡Mas oh! que su inclinacion es á los claustros y al retiro, que solo quiere pensar en su salvacion; que conoce que, si queda en el mundo, se pierde y se condena. ¡Impertinencia! No es eso á lo que se atiende ni lo que se consulta. Las conveniencias, el interés de la familia, los enlaces, la fortuna y la pasion, estos son los resortes que dan movimiento á toda la máquina. Ah Señor, ¿y despues de esto, nos admiraremos de que las desgracias parezcan hereditarias en algunas familias? ¿nos admiraremos de que esté el mundo atestado de infelices y de descontentos?

PUNTO SEGUNDO.

Considera que no basta abrazar el estado donde nos quiere Dios; es menester cumplir con fidelidad las obligaciones de este mismo estado. Antes de elegirle, es necesario hacer mucha oracion, suplicar incessantemente al Señor nos dé á conocer el estado en que quiere le sirvamos; pero una vez abrazado alguno, ya no es tiempo de deliberar ni de dudar si se hubiera hecho mejor en seguir otro. Esas resoluciones fuera de tiempo son verdaderas tentaciones; en-

tonces solo conviene aplicarse, dedicarse á desempeñar con puntualidad las obligaciones del estado que se abrazó. El demonio, como hábil y astuto tentador, se sirve de esas molesta inquietudes para burlarse de nosotros. Es grande ilusion vivir en continua perplejidad sobre el estado, y descuidar en sus obligaciones; dales todo el lleno que les corresponde, y vivirás tranquilo sobre la eleccion de la vida. Porque aunque tu vocacion haya sido tan señalada como la de Saul, y tan santa como la de Judas, ¿de qué te servirá haber abrazado el mejor partido si le desempeñas mal? No hay mayor prueba de que estamos en aquel estado en que nos quiere Dios, que nuestro cuidado y nuestro estudio en agradarle. El ofenderle no es prueba de que no fuese buena nuestra vocacion, sino de que es mala nuestra voluntad. ¿Quedóse uno en el mundo? pues viva en él cristianamente; esté sobre las armas contra el enemigo que reina en él; viva muy sobre aviso contra los lazos y contra las redes que por todo él están tendidas; arregle sus costumbres á las máximas del Evangelio, y estará seguro de su salvacion. ¿Abrazó el estado eclesiástico? pues edifique al prójimo con un porte ejemplar, á prueba de toda calumnia; haga con espíritu de religion todas las funciones de los mas sagrados ministerios, y asegurará su salvacion edificando á la Iglesia. ¿Hallase en el estado religioso? observe las santas leyes de su sagrado instituto; animen todas sus acciones la modestia, la circunspeccion, la observancia y el espíritu de recogimiento y de retiro; sea su devocion un testimonio para el público de la santidad de su vida; entonces vivirá como verdadero religioso y morirá santo. ¡Mas oh! que me es insoporable el yugo que me he echado á cuestras. No, no te encorva la pesadez del yugo, sino tu cobardia y tu flaqueza; ten por cierto que tanto te pesaria otro

cualquiera. Pero supongamos que te hubieses equivocado en la eleccion de estado; recibe como penitencia sus mortificaciones y sus trabajos, y hallarás en ellos un manantial de gracias convirtiéndose en medios para asegurar tu salvacion.

¡Mi Dios, qué sutil, qué astuto es el demonio! ¡y qué necio soy yo! ¡cuántos medios he tenido hasta ahora para ser santo, y cómo los he malogrado por mis vanos arrepentimientos, por mis disgustos sin provecho y por mis dudas inútiles. No, dulce Salvador mio, no quiero ya pensar en otra cosa sino en santificarme en el estado en que me hallo, y en vivir segun vuestras máximas. Concédeme esta gracia, sin la cual nada adelantaré.

JACULATORIAS.

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus. Salm. 41.

Esperemos en mi Dios y en mi Señor, que con el auxilio de su gracia será eficaz el propósito que hago de cumplir perfectamente con las obligaciones de mi estado.

Juravi, et statui custodire judicia justitiæ tuæ. Salm. 118.

Juré, Señor, y tengo resuelto guardar inviolablemente en adelante todos vuestros santos mandamientos.

PROPOSITOS

1. Si no has hecho todavía eleccion de estado, aplica todos los medios que puedas para conocer aquel á que te llama Dios. Nunca se te ofrecerá eleccion que pida mas oracion, mas reflexion, mas consejo ni mayor miramiento; porque tampoco hay punto de

mas importante consecuencia. No consultes en él á la carne y sangre. Los padres por lo regular solo atienden á su inclinacion, á sus intereses y aun á sus pasiones en el destino de sus hijos; sin dárseles nada por su salvacion ni por su eterna suerte, con la cual tiene tan estrecha conexion el estado que han de abrazar. Busca un director santo, sabio y prudente, y descúbrele todos tus mas secretos movimientos, tu natural, tus inclinaciones, tu pasion dominante, tus talentos, y todas tus buenas y malas cualidades. Haz todos los dias muchas oraciones pidiendo á Dios que te dé á conocer su santísima voluntad. Frecuenta los sacramentos; sobre todo empeña á la santísima Virgen en este importante negocio, y consúltale contigo mismo, considerándote en la hora de la muerte; porque de todo el tiempo de la vida este es aquel en que se hace mas sano juicio de las cosas.

2. Si ya estás en estado por toda la vida, no gastes el tiempo en deliberar sobre la eleccion; esas reflexiones ya son inútiles y aun perniciosas. Ocupate únicamente en desempeñar con fervor y con puntualidad las obligaciones de este estado, persuadido á que ya te quiere Dios en él, aunque fuese torcida la eleccion y los motivos que tuviste presentes para hacerla; creer lo contrario es tentacion. El que se descaminó no se detiene en discurrir sobre el camino que debiera haber tomado; el que se hirió solo se aplica á curar su herida; y uno y otro no piensan mas que en guardarse de volverse á herir, y de volverse á descaminar. Sigue este consejo.